

Marco Negrón

Súperbicentenario

Uno no puede dejar de sentir honda satisfacción cuando contempla el entusiasmo de los clientes del recién inaugurado Súper Abasto Bicentenario de la Zona Rental de la UCV no sólo por los previsible precios subsidiados, sino también por la elevada calidad y comodidad de las instalaciones. Y es que cuando las cosas empiezan bien es difícil que no terminen bien.

En la Fundación Fondo Andrés Bello para el Desarrollo Científico de la UCV, propietaria de esos terrenos, se había acordado que la disposición de los mismos debía hacerse con la mayor transparencia; consecuentemente con esa intención, para ceder en usufructo el lote hoy ocupado por el Bicentenario, se decidió convocar una licitación pública en 2001, en la cual se inscribieron siete empresas; se establecía además, siempre en beneficio de la transparencia y calidad de las actuaciones, que el proyecto del edificio a desarrollar se seleccionaría a través de un concurso de arquitectura.

La licitación fue ganada por Desarrollos Cativen, S. A., convocándose para el concurso a cinco prestigiosas oficinas de arquitectura, una española, una francesa y tres venezolanas. En marzo de 2002 el Jurado emitió su veredicto, resultando ganadora una de las venezolanas, la que lo ha desarrollado hasta su culminación.

En enero de 2010, con el edificio ya listo y pendientes solamente la instalación de ciertas acometidas de servicios y el otorgamiento de algunos permisos para autorizar la habitabilidad, el Gobierno Nacional anunció la intención de expropiarlo, decisión de la que finalmente se arrepintió procediendo en cambio a adquirir la mayoría accionaria de Desarrollos Cativen en noviembre del mismo año; inevitablemente, el *impasse* ocasionó la paralización de las gestiones pendientes durante ese período.

Lo importante en todo caso es que ahora la obra física ha llegado a feliz término; con ello la FFAB ha cumplido a cabalidad con sus responsabilidades, creando las condiciones para que la población del centro y oeste de la ciudad cuente con una infraestructura comercial de superior calidad y gran escala en uno de los puntos de mejor accesibilidad de la urbe, asegurando a la vez un importante flujo financiero a los programas de investigación de la UCV. Toca ahora a los nuevos administradores del comercio responder no sólo por la adecuada y regular provisión de productos en cantidad, calidad y precios, sino también por el correcto manejo de la infraestructura: para asegurar su buen mantenimiento y garantizar que el importante flujo de clientes que necesariamente atraerá sea organizado con eficiencia para evitar impactos negativos en el entorno. No es inoportuno recomendarles mantener el "estilo FFAB": recurrir a mecanismos objetivos y transparentes para seleccionar los prestadores de los correspondientes servicios.

marco.negron@gmail.com